

DE GUANAJAY A GUANABACOA

Por JOIZ



Ya llegaron. Están lindos. Y, sobre todo, van a resolver bastante. Claro, falta mucho todavía para dejar como reliquia histórica de tiempos vencidos el sabroso monólogo de Carlos Ruiz de la Tejera sobre las guaguas. Pero, alzaron la alegría estos 30 ómnibus articulados que no cayeron del cielo sino que vinieron de la Evelio Prieto, de Guanajay. Guanabacoa se puso las botas: las rutas 5 y 195 fortalecidas como pesista prometedor.

Y los vamos a cuidar. Fíjate que, como son tan largos y especiales, tipo acordeón, hay que evitar que el recorrido le ponga la música... se han variado los recorridos, y los giros innecesarios en algunas calles han sido lanzados al adiós. Tienen que durarnos. Oye, por nosotros y por los compañeros de la empresa, que se fajaron por los palos para cumplir. Debemos respetar tanta batalla. Y... me voy, ahí viene mi a... digo, mi guagua.

DE GUANABACOA A GUANAJAY

Muchacho, terminé loco la jornada de ese día, aunque más temprano, hasta alcancé un poco de sol y todo. Iba echando un pie: hoy sí llego temprano, me dije, para que Yunisey no me ponga cara de poncha'o con las bases llenas y

la de la victoria en el tercer saco. Le he llegado tarde todo este mes y, a veces, no he podido ir por allá; un telefonazo, con su melafío y eso, ya...

Loco salir, como te dije: había sudado de lo lindo con el lío de la última guagua. Cumplimos, compadre, cumplimos; no podíamos fallar. Bueno, me baño, se acabó tanto sudor, que me traía matadito, aunque me quedó algo del cansancio. Salgo y agarro para la casa de mi novia. Cuando paso por la tienda, una Vanessa me echa tremenda reata... No pienses mal, ese es el nombre de una trusa que fabrican por allá, en Guanabacoa.

Acababa de cobrar, como aquel que dice... Pude comprarla. Morada, que hace juego con la piel de mi muchacha. En cuanto le di el paquetico a Yunisey fue a abrirlo con las manos rápidas que se equivocaban y, al fin, la trusa se le reflejó en la iluminación de la cara. Me regaló esa sonrisa única que es solo para mí. Y yo le mandé un abrazo a la gente de Guanabacoa. Linda trusa, tú... Ella la va a estrenar conmigo en la Acampada Nacional de la base La India. Tenemos vacaciones y la cosa será en grande. Aquello sí será fiesta.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA